

Domingo 18 de Noviembre.

SALTO ORIENTAL.

Año I. — Núm. 3.

# EL LATIGO

## RIDENDO CASTIGAT MORES.



En Latigo

SUSCRICION  
UN PESO cada 4 Núms.  
Números sueltos 30 cts.

PERIODICO, JOCO-SERIO DE CARICATURAS Y LITERARIO  
Tiene Editor responsable.

ADMINISTRACION  
CALLE PINTADO 69.  
Imprenta de «El Salteño»

### Almanaque

Domingo 12—Santa Paralización, mártir; patrona de la miseria.

## EL LATIGO

SALTO, NOVIEMBRE 12 DÉ 1876.

### Dos palabras de amor

Decididamente el amor es una enfermedad que ataca á la cabeza y ha vuelto tonto de capirote al mas ladino y avisado, haciéndolo cometer mil disparates.

Véanle Vdes. delante del espejo, anudándose la corbata, gastando en esto un tiempo precioso que podría emplear en cosas mas útiles.

Gruesas gotas de sudor corren por su frente...no está satisfecho del lazo.

¡Picara círbata!

¿Como considerarse feliz? ¿Como presentarse delante de su amada, con un lazo mal hecho? ¡antes la muerte!

Por fin, tras de mucho trabajo logra anudarsela corbata con cierta elegancia que le imprime un aire seductor irresistible, y se siente mas feliz que si se hubiese encontrado la piedra filosofal.

En sus ojos brilla un rayo de alegría y se pone á tararear una romanza de no sé qué zarzuela, dando algunos saludos y haciendo varias cabriolas que revelan la satisfacción del que se halla poseído, porque el baile es una de las diversas manifestaciones de la alegría. Por esto hay quien baile de gozo.

Pues señor, ya tenemos á nuestro enamorado en disposición de darse á la luz y dirigirse á casa de su amada donde se presenta con aire tímido y latiendo el corazón apresuradamente.

Todavía no se sabe si amor es correspondido. Es un enamorado, no un amante.

La chica parece que no le mira con malos ojos, A es respeto ha hecho profundas observaciones, que ha analizado después en sus largas noches de insomnio.

El amor ella es para él una charada cuya solución está buscando.

La chica se llama... ¿como la llamaremos? ¡Elvira! ¿y les parece á Vdes bonito? pues adelante con los roles.

Digamos dos palabras á cerca de la niña.

Nuestros lectores habrán supuesto ya que Elvira es un pimpollo. Y lo es efectivamente.

La incentiva palidez de su bello rostro es muy capaz de impresionar á cualquiera. Sus ojos grandes, negros, rasgados, brillan deslumbradores. Ademas tiene ojeras, ¿A quién no les gustan las ojeras? Son tan deliciosas las ojeras! ¡Hay tanta poesía en ese cerco amoratado que como una aureola rodea los bellos y provocativos ojos de una belleza!

¡Ah, las ojeras!.... Pero presigamos.

El enamorado se acerca a la niña y le pregunta por la mamá, mientras le estrecha la mano con visible emoción.

A la menor palabra de la niña se pone colorado como un colegial y baja los ojos al suelo; balbuceando algunas palabras ininteligibles.

Elvira le ofrece una flor... ¡Ojitos! ¡se despegó la mordada, estremeciéndose de placer y enviando á la niña una mirada trémula de amor.

Pero cáson Vdes que se presenta otro dandy.... y Elvira le ofrece también una flor.

¡Condenación! ¡con qué no es á él solo á quien ama? Porque el enamorado creé firmemente aquellas flores son pedazos de su corazón.

¡Oh! las mujeres! ¡quién fia de ellas? ¡quién sueña en un paraíso en su amor? ¡son tan falsas!

El enamorado pasa un malísimo rato, quisiera que la flor que Elvira ha dada á su rival se convierta en una serpiente venenosa y le picara en la punta de la nariz.

Los dos ya no caben en el mundo.

Mil ideas sangrientas cruzan por su mente y una oleada de lágrimas amargas rueda por sus ojos.....

¡Es tan triste vivir sin esperanza.

Aquella flor ha dejado clavadas todas sus espinas en el corazón del enamorado.

¡Ay!

Elvira dirige de vez en cuando la mirada á nuestro joven acompañándolo de una sonrisa enloquecedora.

—Esta Vd muy callado, dice la polluelo, con acento que hace latir el corazón del enamorado.

—Estaba pensando en.....

—En su novia?

—No la tengo.

—Hombre se le saltan á V las lágrimas.....se le ha muerto algún pariente.

—No.... es decir, se memurió un perro de Terranova a quien quería mucho....

—Y era primo suyo?

—No.. es decir era de la familia

—¡Ah vamos!

Nuestro enamorado hálase violento Elvira le sonríe mas boudadosamente que á su rival.

—Soy un miserable en haber dudado del amor de esta mujer, dice interiormente, afeando su propia conducta. ¡Estoy loco!

El amor del enamorado, propiamente dicho no es mas que una larga serie de dudas y esperanzas, de temores y quimeras.

Tan pronto se juzga ciegamente correspondido, como creer ver en la acción mas trivial ó en la palabra mas inocente del objeto de su cariño, una gran indiferencia hacia su persona.

Puede decirse que anda á tientas por el camino del amor.

Ora le deslumbra un rayo de esperanza, ora le ciega la sombra de la duda.

¡Si al menos tuviera suficiente valor para declarar su atrevido pensamiento!

Cada vez que se dirige á casa de su amada lleva este propósito hecho, pero en presencia de esta se acobarda y desmaya su valor.

Y al despertar de la niña exclama interiormente:

—Esto es hecho: mañana me declaro.

Todos los días dice lo mismo. Me parece que no deja de ser consecuente.

Ha escrito una porción de versos (muy malos, por supuesto) dedicados al ángel de sus ensueños, pero no se ha atrevido á poner más que las iniciales de ella, á la que ha llamado, sol, estrella, farol del alma, luna del cielo del amor, flor sin espinas, huri y otra porción de cosas, y todo impacientemente, lo que no deja de ser un sarcasmo, una injusticia, una arbitrariedad, porque por mucho menos le llevan á uno á prisión.

—¡Ha leido V. los versos que he publicado? dice nuestro enamorado á Elvira, cerrando los ojos y después de grandes vacilaciones.

—Sí, contesta ella; son muy bonitos.

No es ésta la contestación que espera nuestro hombre, pero no se atreve á seguir la conversación en este terreno, y generalmente se queda callado, ó dice que hace calor, ó que ha salido falsa la noticia de haber muerto el Papa, ó que le gustan mucho los perros perdigueros.

¡Conoce Elvira que estoy enamorado de ella! ¡Bah! Las mujeres poseen en amor la doble vista. Leen en nuestros ojos como en un libro abierto.

Pero Elvira es como todas, y se hace la desentendida, para probocarle á una explotación.

Ninguna mujer quiere romper primero el fuego en las batallas de amor.

Quieren que el hombre dé el primer paso, porque si el camino que emprende conduce á su perdición, les

queda el recurso de decir que fuerón arrastradas á él. Y dispensen las señoras mujeres.

El enamorado contesta siempre sin ton ni son á sus amigos. Está siempre en bába. Díganle vds., que el tiempo amenaza lluvia y les coatestará, que no hay cintura como la de su amada. Por supuesto que ésta es la mas pura y la mas hermosa de todas las mujeres.... aunque esté picada de viruelas y sea algo problemática su virtud.

El enamorado habla solo y se pasa mas noches asomado á la ventana contemplando las estrellas ó dando suspiros al viento, perquadio de que este le hará la fiesta de entregarlos á su amada en propias manos.

Tan pronto está triste como salta de alegría.

Conserva en una cajita las flores que le ha dado su amada, así como algunos caramelos ó pastillas de goma, de igual procedencia.

Para él son reliquias sagradas á las que profesa verdadera adoración.

¡Son tan dulces esos recuerdos para un enamorado! Sobre todo las pastillas y los caramelos.

Por fin se causa de hacer el oso y se declara, después de haber apurado algunas copas de coñac, para cobrar ánimo.

Si la niña dice que si, vé el cielo abierto y de simple enamorado ó de enamorado simple, pasa á la categoría de amante.

Mas si ella dice que no.... entonces se pone libido, siente que se le destroza el corazón, y sale de la casa de ella, desidió á matarse, antes de almorzar.

Y.....se mata No, señor. Hace otra cosa mil veces peor, se enamora de otra, y se casa.....con cualquiera.

### Diálogo

ENTRE EL SEÑOR PROCURADOR DAS PEDRAS, EL ACUARIA DE UN JUZGADO, Y EN JUEZ.

Procurador—Antao seu Garajoa venha cá; voce quer brincar com migo.

Garajoa—Hombre no sea Vd zonzo.

Procurador—Não, não é que eu seja zonzo, si não que voce não cumpre com suas obrigações, e me faz perder o tempo com brincadeiras.

Garajoa—Y que quiere Vd.. entonces, que yo me multiplique y despache á todos á un mismo tiempo; pues hombre, no faltaba mas.

Procurador—É que voce está muito enganado com os devedores ao fisco, e quer autorizar ó fraude de com á negligência que demostra no despacho de ellos.

Garajoa—Mire Vd. que si no se calla le voy á romper la cabeza con esta silla.

Procurador—Eu arrumo á voce um tiro com os fogos centraes.

Juez—Vaya señores no ven Vdes que me están saltando al rispoto.

Procurador—Não señor juiz é que eu vou a escrever ao Lorenço, para que saque de uma orelha do jugado á Garajoa.

Garajoa—Que me han de sacar hombre por causa suya, cuando las brevas están ya maduras por otro lado.

Procurador—Voce não despacha os asuntos fiscais e com isso voce está comprendido na explotação que se está fasendo ao fisco em seus interesses.

Garajoa—Y como quiere V. que me ocupe de eso por ahora, cuando no me deja provecho alguno, siendo así que tengo otros asuntos, que



Prensa Savia

LIT. ROHLACHER SALTO.

## EL LÁTICO.

deben reportarme alguna utilidad—¿No ve V. que yo tambien soy padre de familial?

Juez—Tiene razon don Garayoa, y *toitos* sabemos que no tiene *recursos* para atender sus *cosas*.

Procurador—Eu não intendo de nada, e se para manhão não tem despacho os meus escriptos, me dirijo ao Governo, e faço tremer até os cimentos do juzgado.

Y con esta contestacion el señor Procurador das Pedras sale furioso del juzgado: Garayoa se queda encojiendose de hombros y sacando cuentas por los dedos; y el juez rezando algunos padres-nuestros y ave-marias.

La escena se repite cotidianamente y todos los dias, *tremam os cimentos do juzgado*.

## NOTICIAS SERIAS

Estas últimas noches, el oficial 1.<sup>o</sup> de policia y el comisario de órdenes, recorrian en persona las casas de tolerancia.

La medida seria excelente, si los tales empleados pudiesen tolerarse á si mismos; pero como tal cosa no sucede, creémos no sirve.

El jardinero de la plaza, ha sido reclamado por el conservatorio de Paris, del cual parece formaba parte como curiosidad.

Dice don Emilio E. Thevenet que mañana se embarca para Montevideo.

Muchos desean que no vuelva mas, por las hospitalarias playas del Salto.

Una porcion de prójimos se han enojado con *El Látigo*, como si pudiera este contentar á todos.

No se aflian queridos nuestros, que si un dia toca á uno, otro dia les tocará á los demás y asi sucesivamente, hasta que tengamos que recurrir á los de afuera.

Tio Lorenzo, ha tenido la sublime ocurrencia de mandarnos un nuevo vista de Aduana, el cual llegó á esta, hace ocho dias, tomando posecion de su delicado cargo.

Juntamente con él, llegó la nodriza que lo está lectando, habiendo tenido la desgracia de perder por el camino un fardito de pañales y mantillas, que constituia su ajoar.

Avisado á tiempo tio Lorenzo, como se verá por el telegrama que vá en la sección respectiva, ha encargado otros nuevos á Madama Bousquet.

Entró con desgracia el niño.

Es sublime el espectáculo que presenta la fuente de la Plaza *concluida*.

Entre Botto, Espicen y Revuelta, han hecho una especie de pastel difícil de digerir.

Maldito si ellos mismos se dan cuenta de su propia obra.

La vereda consabida sigue en el mismo estado.

El señor Cura no ha tenido nada que ver con ella.

Los serenos son enseñados por el ayudante á tocar el pito.

Ya están muy diestros.

Se ha recibido últimamente de la Capital, un gran surtido de bombillas de todas clases y colores.

Los que por ellas se intieren, pueden ocurrir al cuartel, donde se alojan los oficiales de las compañías de linea que guarnecen esta plaza.

*El Progreso* de ayer llora amargamente por la

rodada de don Miguel Forteza, justamente frente á la puerta de su misma imprenta, y deplora el que pueda haber ocurrido deterioro en la persona (no sabemos si la de abajo ó la de arriba.)

Eso viene muy bien despues de haber pedido que lo ahorcaran.

Y despues dirán que no hay mas periódico critico que *El Látigo* . . .

Hace porcion de días que un colega de nuestra localidad, sueña constantemente con horca y ahorcados, y otras yerbas por el estilo, no menos apetitosas.

Querrá decirnos el aludido, si tiene á mano algun gran deposito de Cañamo?

Olor sentimos á eso.

Don Celestino Cantos ha sido nombrado Administrador de correos, segun se dice por esos mundos de Dios, cosa que creemos, por aquello que *de menos nos hizo Dios*.

Siempre habrá una ventaja, pues creemos que colocará una cantidad de faroles en la cincina respetiva; por supuesto que con aceite de potro, para que el gasto no sea mayor.

## Sección Telegráfica

Telégrama.

Bernabé Rivera—Montevideo á Emilio E. Thevenet—Salto.

He arribado á esta con toda felicidad; Onetti con gran número de pueblo lustrador de botas, me espéra en el muelle; una banda de música, compuesta de media docena de organos, hacia oír sus acordes armoniosos, tocando todos á la par, una pieza distintinta.

En fin: los laureles que he conquistado en esa, orlan mi frente, y servirán de estímulo á los defensoros de juicios de imprenta

Otro

Presidente de la Comision Auxiliar Constitución—A la Comision Extraordinaria—Salto.

Iglesia pronta estando, solo sacristán faltando, junta esperando, cura viniendo, coche enganchando, caballo montando, en Palomas aguardando, música tocando, viva gritando, baile dando, convite aportando, todo arreglado teniendo.

Esperando no faltando, chancho matando, para morsillas haciendo.

Otro

Lorenzo Primero—Montevideo, á Luis Revuelta—Salto.

Querido hijo: nuestra Real persona se halla gravemente comprometida: está metida en un atolladero del cual no sabe como salir.

Ven hijo mio, y escucharemos de tus divinos labios, las palabras que tu cacumen dictará y que debe encaminarnos á la salvacion.

Se hijo mio, que aunque eres corto de vista, eres largo de entendederas, y de ello bastantes pruebas has dado con la colocacion de la fuente y jardines de la plaza, que por su esplendidez han dejado maravillado al mundo entero.

Eso me hace confiar en ti hijo mio que me sabras sacar limpio de tan duro trance.

Otro

El cura de Mercedes (Corrientes) á C. C. C. Salto.

Compañero: miré lo que me está sucediendo, á causa de meterme en camisa de once varas.

Trate de no imitarme porque osíá probado que no nos pagan bien, nuestros esfuerzos en pro de la regeneracion de la raza humana, á la cual he hecho esfuerzos imaginables por convertir en topos.

A pesar de eso, y de que la Santa Inquisicion

ha perecido en Corrientes, pienzo que mediante la influencia de algún nuevo cristo, podré volver sobre mis pasos.

Para entonces le invito.

Otro

Infiglert (Mueblero) Montevideo á director de *El Progreso*.

Lo repentino de la enfermedad que en estos momentos me ha atacado, hacen imposible pueda proceder á la fabricacion de la mulitillas que me encargó.

Esperelás para el Invierno que viene.

Otro

Madama Rusquerruche—Salto Lorenzo Primero—Montevideo.

He perdido en el viaje, los pañales, mantillas y gorritas que constitua el guarda rópa del niño que S. M. me confió para criar y colocar de vista de Aduana.

Sírvase V. E. remitirme otras pues aquí, no se encuentran tan finas como su cutis lo requiere.

## LATIGAZOS

### Pensamientos

El Doctorado poco me produce en esta época en que cualquier tonto quiere igualarse al letrado; y cuestan esfuerzos sobre humanos el hacerles abrir la bolsa.

Mejor será que me dedique á la política, pues de ese modo es facil consiga un ministerio.

David de Larondo.

Soy afincado y la principal de mis propiedades está situada en la plaza Nueva; bueno sería darle mérito trayendo para estos barrios las autoridades.

Dominguez.

No hay hombre mas feliz que yó; solo me falta la fortuna de Roschild y la sed de Baco.

Mansanares.

Hagamé de nombre aun cuando haya que juntar al cielo con la tierra.

Oscar.

A fuerza be sustos me van á hacer desertar del Salto.

Malta.

Aunque pasemos el tiempo ocupados en divertirnos, el sueldo viene mensualmente; pensaremos en el porvenir.

Empleados de policia.

Aunque soy cojo, no por eso soy manco de la mano derecha y la maneja diestramente.

Valdez.

En la primer vacante, salte á Gefe Político, si no media fuerza mayor.

Argüelles.

Componga la jnta las calles, variéndose de medios sensatos, y no pase el tiempo en conversaciones inútiles.

El Pueblo.

No piense tanto la Comision Extraordinaria en la cuestion injurias, pues la mejor de las rivindicaciones, será una marcha reconstructora, moral y progresista.

El Látigo.

Los encargados de la cosa pública, no se pertenezcan á si mismo, sino al cumplimiento del cometido que se les ha confiado.

El Salteño.

Sigamos adelante y ganemos pesos á costa de los tontos, aun cuando se venga el mundo abajo.

El Progreso.

Siga adelante el Ferro-Carril del Salto á Fraybentos, aunque los pueblos del litoral sucumban.

Eso poco importa si podemos reportar alguna utilidad.

Metiton Gonzalez

Ya había calzado la Gefatura de Tacuarembó, pero á lo mejor me salió el tiro por la culata.

Justo R. Pelayo